

Discusión Electrónica: Medición de la Equidad de Género- Resumen de Respuestas

Abril 2007

Preparado por [Justina Demetriades](#), [Annalise Moser](#) y [Susan Jolly](#), equipo BRIDGE.

Contribuciones Resumen de Respuestas

Contribuciones fueron recibidas por parte de las siguientes personas

[Juliet Hunt](#)
[Nadja Dolata](#)
[Angela Me](#)
[Asya Varbanova](#)
[Nver Sargsyan](#)
[Itzá Castañeda](#)
[Amalia Paredes](#)
[Nicola Popovic](#)
[Christine Umutoni](#)
[Susanne Kozak](#)
[Tim Scott](#)
[Marcelo Medeiros](#)

Resumen de Respuestas

Agradecemos a todos nuestros amigos y amigas de Gender-Net que contribuyeron a la discusión electrónica sobre la Medición de la Equidad de Género. De la variedad de respuestas estimulantes recibidas surgieron cuatro temas: la utilización de datos para generar cambios, la necesidad de análisis de datos, las herramientas y técnicas específicas para una medición sensible al género y la medición de temas específicos.

1. Utilización de datos para generar cambios en la equidad de género y en la eficacia de la programación

Colegas del PNUD, UNECE y UNIFEM en Europa y de la CEI sostienen que las medidas sensibles al género proveen la base necesaria para formular un argumento sólido a favor de una asignación de recursos que elimine las disparidades de género y para ofrecer información que apoye el desarrollo de políticas y la investigación. Asimismo, dichas medidas son importantes para crear líneas de base para las mediciones de cambios a la vez que proveen herramientas para el monitoreo de políticas y programas. Pueden ser utilizadas para fortalecer la defensa activa que desarrollan las organizaciones de la sociedad civil, los organismos internacionales y los defensores de la equidad de género en general en torno a la necesidad de medidas de políticas nuevas o revisadas y de asignaciones presupuestarias que hagan frente a las inequidades de género existentes. También pueden ser utilizadas para exponer los prejuicios y supuestos cuestionables existentes en la formulación de políticas y el análisis tradicional.

PNUD Rwanda observó un excelente ejemplo de la utilización de datos para generar cambios. Las mujeres parlamentarias de Rwanda unieron sus fuerzas con ONG nacionales e internacionales, agencias de la ONU y con la maquinaria nacional de género para utilizar **estadísticas sobre violencia basada en el género con el fin de sancionar una ley nueva** sobre este tipo de violencia. Se produjo un cambio de opinión abrupto en los parlamentarios masculinos acerca de las razones por las que la violación en el hogar y otros tipos de temas "privados" de familia deberían ser clasificados como delitos y de por qué el cambio es necesario.

Una revisión de los **Planes de Acción sobre Género** (GAP por sus siglas en inglés) del Banco Asiático de Desarrollo, los cuales incluyen objetivos e indicadores específicos sobre la equidad de género, concluyó que el uso de los mismos elevó la calidad general de los programas y proyectos de desarrollo y por ende contribuyen a cumplir con los objetivos generales de desarrollo. El estudio demostró que los GAP son una herramienta eficaz para la transversalización de género ya que ofrecen un marco sistemático para garantizar que las mujeres participen y se beneficien con los componentes de proyectos y para avanzar en la generación de cambios en las relaciones de género. Tanto en Bangladesh como en Nepal, la información que demuestra la eficacia de los GAP para generar resultados en la reducción de la pobreza conllevó a que el diseño sea reproducido por algunas agencias asociadas mediante la aplicación de estrategias, indicadores y objetivos de equidad de género a sus actividades en curso. Por ejemplo, el Departamento de Ganadería de Nepal ha reproducido los grupos de ganadería menor y los enfoques de movilización comunitaria orientándolos a mujeres en áreas donde no existen proyectos y el Departamento de Ingeniería del Gobierno Local de Bangladesh ha adoptado normas para la gestión de secciones para mujeres en el mercado y para que el diseño de los edificios de los Union Parishads (consejos locales) incluya habitaciones e instalaciones para mujeres.

2. Necesidad de análisis de datos

Varios encuestados destacaron la necesidad de analizar datos para darle utilidad a los mismos.

Como sugieren colegas del PNUD, UNECE y UNIFEM en Europa y de la CEI, “las estadísticas por sí solas no suministran información de relevancia a menos que se las analice adecuadamente. El análisis de género contribuye a identificar en dónde se localizan las disparidades de género más relevantes y dónde se necesitan medidas adicionales para hacer frente a la inequidad de género”.

PNUD Armenia, en cooperación con el Servicio Nacional de Estadísticas, se encuentra aunando esfuerzos no sólo para generar **datos desagregados por sexo en materia de género y políticas**, sino también para facilitar el uso de los mismos al acompañarlos con un análisis – es decir, transformando los datos desagregados por sexo en estadísticas de género.

En Rwanda, el reciente Informe Preliminar de Actualización sobre la Pobreza compara las conclusiones de la **Encuesta Integrada de Hogares sobre Condiciones de Vida** de 2000/2001 y 2005/2006. Esto ofrece información de relevancia que sirve de antecedente para las próximas estrategias de reducción de la pobreza de segunda generación pero el estudio necesita de un análisis más detallado para que pueda tener injerencia en la planificación. Por ejemplo, los datos que muestran que la matrícula neta en la escuela secundaria tanto para niños como para niñas es igual para ambos, además de muy baja, no nos dice si los niños abandonan la escuela por las mismas razones que las niñas; factores tales como un embarazo temprano, las tareas domésticas y un matrimonio temprano ¿tienen un impacto en este tema? De la misma manera, “aún para sectores como la salud, la agricultura o las horas de trabajo, entre otros, las cifras para hombres y para mujeres son diferentes pero el análisis que trata de explicar por qué más mujeres trabajan en la agricultura o por qué dedican más tiempo a las tareas domésticas que los hombres y qué significa esto para la economía no es claro. Sin embargo, este análisis es necesario para que los planificadores impulsen cambios que conduzcan al desarrollo económico y a la reducción de la pobreza”.

Se plantea algo similar en una respuesta conjunta del PNUD, UNECE y UNIFEM. El uso de indicadores sensibles al género sin una comprensión profunda de la manera en la que se elaboran los datos y sin conciencia del contexto socioeconómico más amplio podría conducir a **conclusiones imprecisas** acerca de la situación de mujeres y hombres. Por ejemplo, en el caso de diversos países de Europa Oriental, las tasas de desempleo de los hombres son superiores a las de las mujeres. Sin embargo, existen varias razones por las que probablemente se clasifiquen a las mujeres como “inactivas” más que como “desempleadas”, lo cual podría llevar a interpretaciones defectuosas de los datos estadísticos. Cuando se les pregunta acerca de su estado laboral, es más aceptable para las mujeres definirse a sí mismas como “amas de casa”, aún cuando tal vez preferirían trabajar fuera del hogar si existiera una oportunidad laboral razonable. Además, debido a que la clasificación de “desempleada” implica una disponibilidad inmediata para trabajar, muchas mujeres que buscan empleo no son clasificadas como tales porque no tienen o no pueden pagar a alguien que cuide de sus niños. Se concluye entonces que es importante utilizar diferentes fuentes de información, incluidos datos cualitativos, y participar en un análisis más profundo de las relaciones causales y del contexto que existe detrás de los datos, a fin de poder tener un panorama válido de la situación de las mujeres y de los hombres que sirva de base para la formulación adecuada de políticas.

3. Herramientas y técnicas

Se discutieron varias herramientas y técnicas específicas para medir la equidad de género en las tareas de programación, destacando el hecho de que en realidad no se necesitan herramientas adicionales o nuevas, sino que se debe garantizar el uso real y adecuado de las herramientas ya existentes.

Como señala PNUD Rwanda, varios profesionales necesitan herramientas e instrumentos que ayuden a incorporar indicadores sensibles al género- sin embargo, **estas herramientas ya existen**. El desafío se presenta en “la debilidad del vínculo entre estas herramientas, el conocimiento experto y los oficiales de programación, cuya labor no está explícitamente enfocada en el género”. Se sugirió que esto podría remediarse con un grupo de apoyo sólido en materia de género, que provea asistencia en la transversalización de género en las oficinas país del PNUD a la vez que funcione como un laboratorio de ideas en materia de género a nivel de Oficina País, junto con UNIFEM, el Grupo Temático de la ONU y un asesor de alto nivel de RCOI.

PNUD Albania sugiere el uso de un **Enfoque del Marco Lógico** (EML) de manera que se utilicen indicadores de transversalización de género mientras se mide una intervención de desarrollo desde la dimensión de los criterios de evaluación del proyecto/programa. Los indicadores de transversalización de género tales como: empoderamiento, paridad, igualdad, transformación y equidad, junto con los criterios de evaluación del proyecto/programa sensibles al género, tales como relevancia, eficiencia, sostenibilidad, eficacia e impacto, deberían utilizarse dentro de la matriz EML y se debería contar con el apoyo de datos desagregados por sexo y estadísticas de género a fin de suministrar la verificación requerida. Una vez incorporados al EML, se puede aplicar a diferentes niveles- micro, meso y macro.

Una revisión del Banco Asiático de Desarrollo concluyó que los **Planes de Acción sobre Género** constituían una herramienta efectiva (ver comentario anterior). Los GAP incluyen objetivos, estrategia e indicadores específicos en materia de equidad de género, incluyendo objetivos para la participación de la mujer y beneficios, actividades, acciones limitadas en el tiempo, asignación presupuestaria y construcción de capacidades de género.

PNUD Rwanda ha concluido que “la herramienta principal que ayuda a otros sectores a integrar el género es el apoyo de una **lista de verificación y una discusión** sobre varios indicadores”. Se piensa que esto echa por tierra los mitos que existen alrededor de la transversalización de género y permite a la gente relacionarse mejor con el tema. PNUD Rwanda utiliza este enfoque en el desarrollo de la estrategia de género para la oficina. El desglose de la estrategia en un plan de acción con listas de verificación claras para los/las diferentes jefes/jefas de unidad y la discusión con ellos/as acerca de indicadores tangibles en busca de resultados ayuda a aclarar la situación. Se han indicado esfuerzos por señalar aquellas medidas sensibles al género que puedan servir de guía para la eficacia organizativa interna en materia de operaciones (en áreas como contratación de personal, RCAs y compras) y de programación (fijación de objetivos y reporte de resultados, asignación de recursos y diseño de proyectos). El uso de medidas sensibles al género durante la planificación de proyectos y programas es esencial ya que esto impacta de manera directa en el desarrollo. Es lo que el PNUD hace a través de sus proyectos lo que en realidad contribuye a los resultados de desarrollo, de manera que la perspectiva de género debe ser integrada en todo proyecto. El problema más serio es que los oficiales de programa no saben cómo hacerlo y necesitan el apoyo de una persona experta en género.

Un análisis situacional y **de línea de base** utilizado para apoyar la transversalización de género es la mejor manera para que el PNUD pueda medir la equidad de género en toda su programación, según sugieren colegas del PNUD, UNECE y UNIFEM en Europa y de la CEI. Ellos sostienen que “cualquier proyecto que haya establecido una línea de base sólida que consista en datos desagregados por sexo podrá detectar y medir cambios en la equidad de género en términos de una determinada situación para las mujeres en comparación con los hombres”.

El **IDG** y el **IPG** son por supuesto herramientas importantes para el PNUD. Tim Scott mostró documentos que analizan el IPG y el IDG que incluyen recomendaciones para la labor a nivel país tales como: el cálculo de los IDH para hombres y mujeres por separado y la adaptación de los indicadores de componente del IPG para que incluyan datos sobre la representación de las mujeres en las instituciones del gobierno local y los indicadores de empoderamiento tales como la toma de decisiones a nivel del hogar y las tasa de prevalencia de anticonceptivos. El PNUD en México también se encuentra trabajando en torno al IDG y el IPG, incluidos los esfuerzos por utilizar el IDG y el IPG a **nivel municipal**, así como un estudio piloto que combina indicadores de IDG e IPG con **indicadores de violencia**.

4. Medición de temas específicos

Un número de colegas mencionaron la necesidad de desarrollar métodos para medir dimensiones de género en temas y áreas de práctica específicos, incluidos la atención y la economía informal, la seguridad, la “feminización de la pobreza”, la violencia basada en el género, los presupuestos sensibles al género y la participación política.

Nina Popovic de INSTRAW destacó la necesidad de medir el **género y la seguridad**. Ella sugiere que esto podría lograrse a través de datos desagregados por sexo en materia de violencia, percepciones de inseguridades, acceso a la justicia e instituciones de seguridad y mediante la evaluación de mejores prácticas en la capacitación en materia de género dirigida a personal del sector de seguridad.

Un estudio del Centro Internacional de la Pobreza, proyecto conjunto entre el PNUD y el gobierno brasileño que mide la **"feminización de la pobreza"** en América Latina, concluyó que el debate sobre la feminización de la pobreza no debería opacar el debate sobre la inequidad de género en general.

Colegas del PNUD, UNECE y UNIFEM en Europa y de la CEI enfatizaron que el monitoreo sensible al género de asignaciones presupuestarias que apoyen políticas contribuye, en última instancia, a asegurar que tanto mujeres como hombres (incluidos grupos específicos de mujeres y hombres) se beneficien y ayuden a lograr resultados a partir de intervenciones concretas basadas en sus necesidades y situaciones particulares. Una **elaboración de presupuestos sensibles al género** que contemple el efecto de los ingresos y gastos públicos en mujeres y hombres, niñas y niños, permite una mejora en los resultados de equidad, gobernanza económica y gestión financiera, al responder si las necesidades de los diferentes grupos de la población son satisfechas y si los recursos son utilizados de manera equitativa y eficaz.

Nuevamente agradecemos las respuestas estimulantes aportadas a esta discusión durante las últimas cuatro semanas. Este material será incluido en la próxima Canasta Básica de Género y Mediciones del Cambio de BRIDGE que estará disponible a partir de junio en www.bridge.ids.ac.uk o cuya copia dura podrá ser solicitada a bridge@ids.ac.uk.

Visite la nueva página intranet de Género
<http://content.undp.org/go/topics/gender/?src=204576!>